

EL SEMINARIO DE INICIACIÓN A LA VIDA EN EL ESPÍRITU

Reelaborado por el Ministerio Nacional de Formación

Enseñanza sacada del capítulo 2 *Introducción* del cuadernillo nº 1 "Seminario de las Siete Semanas" de la colección "La Vida en el Espíritu" publicado por SERECA

Objetivos

- Profundizar en su significado los que ya llevan un tiempo
- Motivar a los que lo vayan a hacer
- Saber responder a quien nos pregunte.

Los fines de la R.C.C.E. son los siguientes:

d) la proclamación del kerigma en los grupos de la R.C.C.E., el anuncio fundamental e íntegro del mensaje de salvación para la nueva evangelización de sus miembros;

(Estatutos de la Renovación Carismática Católica en España, artículo 2)

INTRODUCCIÓN

En la enumeración de los fines de la RCCE que aparece en los estatutos, el apartado d) hace referencia al Seminario de Iniciación a la Vida en el Espíritu.

Todos los que ya llevamos un tiempo en la Renovación lo hemos hecho y después hemos recibido la Efusión del Espíritu. Otros, más nuevos en los grupos, están esperando para hacerlo. Esta enseñanza pretende ayudarnos a comprender un poco más este proceso de iniciación tan característico de nuestros grupos de Renovación Carismática.

ORIGEN

Los Seminarios de Vida en el Espíritu se idearon para la evangelización. Fueron elaborados en una comunidad que evangelizaba a las personas en su casa, en su trabajo, y no primordialmente en un contexto eclesial. Las personas que participaban se encontraban en diversas condiciones espirituales,

desde los que asistían regularmente a la iglesia, o los que eran solamente miembros nominales de una iglesia o habían abandonado la práctica del cristianismo, hasta personas no creyentes. Se idearon precisamente como un instrumento para llegar a un gran número de personas.

FINALIDAD

Sin embargo, no se debe perder de vista que los seminarios tienen esencialmente un carácter de evangelización, aun en aquellos casos en que se dicten a católicos practicantes para conducirnos a una vida más profunda en el Espíritu. Tienen la finalidad de llevar y proclamar el mensaje cristiano básico para lograr que quienes lo oigan se comprometan nuevamente con el Señor y experimenten más plenamente la obra del Espíritu en su vida. No son una catequesis, ni un curso de educación de adultos, ni una actualización teológica acerca de la Renovación Carismática. Se trata de proclamar desde la experiencia ya vivida, el Kerigma: «proclamación de la Salvación en Jesús, a través de su muerte, resurrección y glorificación».

KERIGMA

Por tanto, al impartir los seminarios hay que tener en cuenta los siguientes puntos:

- La presentación del mensaje básico del Evangelio no debe ser eliminada ni atenuada. Debe exponerse de forma clara, sencilla y con convicción. Muchos católicos (hermanos nuestros) necesitan oír nuevamente (o por primera vez) el Evangelio, para responder a Cristo con un compromiso auténtico y más profundo.

- La enseñanza básica referente a lo que el Señor quiere hacer para todos aquellos que se le acercan, debe presentarse en una forma suficientemente sencilla y testimonial por quienes han vivido esta experiencia, para que llegue directamente al corazón de los oyentes, y se eviten discusiones respecto a temas dogmáticos y teológicos.

- Evitar tratar dentro de los Seminarios cuestiones teológicas que desvíen la atención del tema que se está desarrollando.

RENOVACIÓN DE LA VIDA ESPIRITUAL

El Concilio Vaticano II hizo una llamada a la renovación de la vida espiritual del pueblo católico. Los seminarios de Vida en el Espíritu son un instrumento eficaz para esta renovación espiritual y una respuesta a la oración que el Papa Juan XXIII pidió para el Concilio: "Señor, renueva en nuestros días tus maravillas, como en un nuevo Pentecostés".

CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO

Jesús hizo una promesa a sus discípulos en la Última Cena:

«y yo rogaré al Padre para que os envíe otro Paráclito, para que esté siempre con vosotros. Es el Espíritu de la verdad que no puede recibir el mundo, porque ni lo ve ni lo conoce. Vosotros, en cambio, lo conocéis porque vive en vosotros y está en vosotros» (Jn. 14, 16-17).

Jesús sabía que cuando ya no estuviera en el mundo, sus discípulos, por sus propios esfuerzos y capacidades, no podrían llevar la clase de vida a la que Él los había llamado. Sabía que necesitarían una fuente de amor sobrenatural, necesitarían el poder y la fuerza del mismo Dios. Por eso prometió a sus discípulos, enviarles el propio Espíritu de Dios, y el día de Pentecostés ese Espíritu descendió sobre ellos, para permanecer con el pueblo cristiano para siempre. El Espíritu Santo transformó radicalmente la vida de los apóstoles: predicaron el evangelio de Jesús con audacia y poder, y sus palabras iban acompañadas por señales y prodigios. Se reunían para vivir en nuevas comunidades, unidos con una sola mente y con un solo corazón.

Hoy en día, los cristianos de todas las denominaciones están descubriendo nuevamente el poder que Jesús derrama sobre su pueblo por medio del Espíritu Santo. Descubren el poder de vivir juntos en el amor y en la paz, de sanar a los enfermos y de consolar a los afligidos, de adorar a Dios con una alabanza nueva y abundante. Sobre todo, descubren una relación más profunda y personal con Jesucristo, como su verdadero Señor y Salvador. El poder del Espíritu realiza un cambio tan vital y tangible en las vidas de las personas, que al verlos, más y más personas desean esta vida nueva para ellos mismos.

CONCLUSIÓN

Los seminarios son una introducción a la vida en el poder del Espíritu Santo. Proveen la oportunidad para que las personas aprendan más sobre esta vida

y den los primeros pasos en una relación nueva con el Señor.

Más que una serie de charlas o de conferencias, los seminarios son una oportunidad para que aquellos cristianos que ya han encontrado una vida más plena en el Espíritu Santo se reúnan con personas que desean saber más acerca de esta vida.

Las metas establecidas para los seminarios son limitadas: se pretende que sea solamente el principio, el primer paso en un estilo de vida completamente nuevo. Para el crecimiento y desarrollo en esta vida nueva, las personas necesitan unirse luego a otras personas que ya viven esta forma de vida. Así continuarán recibiendo apoyo y enseñanza.

Los seminarios de Vida en el Espíritu tienen el objetivo de establecer o fortalecer los fundamentos de una vida cristiana verdadera, y ayudar a las personas a alcanzar una vida cristiana nueva, plena y mejor.

«Desde luego, nadie puede poner un cimiento distinto del que ya está puesto, y este cimiento es Jesucristo» (1 Co. 3, 11).

Los seminarios se centran por tanto, en el aspecto básico de la vida cristiana: establecer a la persona en su relación con Cristo.

PREGUNTAS

Si eres nuevo

- ¿Habías oído hablar del Seminario?
- ¿Sabías lo que es?
- ¿Tienes ilusión por hacer este proceso?

Si ya llevas un tiempo

- ¿Has hecho el Seminario de Iniciación? ¿Cómo lo recuerdas?
- ¿Lo has vivido como el inicio de un proceso de Vida Nueva?
- ¿Te sientes invitado a renovar el amor primero?